Entendiendo a los Militares de EUA

Demografía, Rasgos de Personalidad, Sicología de Liderazgo y Concepción del Mundo

ADAM LOWTHER

DESDE LOS primeros días de la Operación Libertad Duradera (OEF) y de la Operación Libertad Iraquí (OIF), la composición demográfica de los militares estadounidenses fue escrutinizada una vez más de forma intensa. Los expertos y comentaristas acudieron rápidamente a los medios de comunicación y sugirieron que las fuerzas armadas son racistas, sexistas, homófobas y carecen de personas blancas ricas que deseen combatir en las guerras que empezaron sus padres.[1] Si estos críticos de las fuerzas armadas de la nación examinaran las investigaciones recientes habrían entendido la demografía, los valores y la sicología de los militares de EE.UU. Esos datos presentan una imagen muy diferente de lo que a menudo se cree.

Al principio de la segunda mitad del siglo XX, los eruditos empezaron a analizar la sicología, los valores y las características demográficas de los militares profesionales. Este análisis dio luz a algunos detalles sorprendentes. En el prefacio de *The Professional Soldier (El soldado profesional)* (1960), una de los primeros trabajos sobre el tema, Morris Janowitz escribió lo siguiente,

> Las fuerzas armadas se enfrentan a una crisis como profesión: ¿Cómo pueden organizarse para cumplir sus múltiples funciones de disuasión estratégica, guerra limitada y mayor responsabilidad político-militar? Primero, se producen cambios tecnológicos constantemente. Segundo, existe la necesidad de redefinir la estrategia, doctrina, y autoconcepciones profesionales. Mantener una organización eficaz mientras se participa en planes emergentes, como controles de pruebas nucleares o disposiciones de seguridad nacional, requerirá nuevas concepciones y producirá nuevas tareas para la profesión militar.[2]

Cinco décadas después, estas palabras siguen pareciendo ciertas. A pesar de los cambios sin precedentes en el entorno de seguridad internacional, la profesión de las armas parece estar siempre en crisis. Quizás Janowitz estaba equivocado. En vez de eso, la "crisis" siempre presente puede ser el ajuste eterno

del soldado profesional a un entorno estratégico que siempre está cambiando. Sea cual sea el caso, tal vez la pregunta original de Janowitz sigue siendo mordaz.

Al ofrecer una explicación alternativa de las relaciones cívico-militares en Estados Unidos a los trabajos anteriores de *The Soldier and the State (El soldado y el estado)* (1957) de Samuel Huntington, Janowitz inauguró lo que sigue siendo un debate muy controvertido sobre la naturaleza de los militares en la sociedad y las características que lo distinguen del público que defiende.[3] Aunque hay cierto consenso que sugiere que los miembros de las fuerzas armadas son sustancialmente diferentes de la sociedad en lo que se refiere a su concepción del mundo, existe poco acuerdo sobre exactamente en qué se diferencian y por qué.[4] Este artículo no resuelve definitivamente el debate en curso, pero trata de ofrecer una imagen de los individuos que comprenden los militares estadounidenses examinando su demografía, sicología y valores.

Demografía Militar

Inmediatamente después de las consecuencias desastrosas del conflicto de Vietnam, Estados Unidos abolió el reclutamiento en 1973 y pasó a ser una fuerza completamente voluntaria. Tanto y, como hoy, los críticos de la fuerza completamente voluntaria afirmaban que los militares reclutarían entre las zonas más pobres de la nación, permitiendo a las élites evitar el servicio militar como fue el caso a menudo durante el conflicto de Vietnam.[5] La participación de la élite disminuyó, pero los militares de la nación no se extraen entre los pobres urbanos. De hecho, la imagen demográfica de los militares de EE.UU. es bastante diferente.

Ingresos familiares

Según unos estudios recientes, los reclutas militares procedían de hogares con unos ingresos anuales medios de $43,122 (dólares de 1999). Ese mismo año, los ingresos anuales medios en Estados Unidos eran de unos $41,994.[6] En términos de porcentajes de la población de 18 a 24 años de edad, de la que procede la mayoría de los reclutas, los ingresos familiares anuales promedio eran de $35,000 a $79,999 y de $85,000 a $94,999. Estos grupos socioeconómicos estaban sobre-representados por encima del promedio entre los reclutas mientras que las familias en los extremos más alto y más bajo de la escala socioeconómica estaban sub-representados.[7] Y lo que es más interesante, el porcentaje de reclutamiento en hogares de ingresos altos ha aumentado desde el 11 de septiembre mientras que el porcentaje de reclutamiento en hogares con ingresos bajos ha disminuido.[8] En 2005, el 22.8 por ciento de los reclutas procedían del quintil más rico mientras que sólo el 13.7 por ciento procedía del más pobre. Así pues, el alistado promedio procede de las clases medias, no de las clases urbanas pobres. No se disponía de datos de nuevos oficiales y accesos a las academias militares. El estado socioeconómico también se correlaciona con otras variables deseables como ética laboral, inteligencia y aptitud.[9]

Educación

Como promedio, las fuerzas armadas tienen más estudios que el resto de la sociedad estadounidense.[10] El 98% de los miembros de las fuerzas armadas tiene al menos un diploma de secundaria, mientras que el promedio nacional es del 75 por ciento.[11] Los alistados y los oficiales también tienen unas puntuaciones normalizadas superiores al promedio nacional en lectura y matemáticas. Y lo que es más interesante, las puntuaciones de la Prueba de Coeficiente Intelectual de las Fuerzas Armadas (AFQT) demuestran que actualmente los alistados militares son más inteligentes de lo que lo eran antes del 11 de septiembre.[12] Además, como lo indican los estudios, los veteranos de las fuerzas armadas inscritos en universidades tienen un promedio de puntuación superior a la media.[13] Así pues, los que sugieren que los militares han bajado su nivel para satisfacer las necesidades de reclutamiento están equivocados. Ha sucedido justo lo contrario. Los estadounidenses que decidieron alistarse o aceptar nombramientos en las fuerzas

armadas están más preparados y son más inteligentes hoy, que en otras épocas (desde que se empezó a recopilar datos).

Raza

En 2004, el 75.6 por ciento de la población adulta de Estados Unidos se consideraba caucásica. En 2006, el 77.99 por ciento de las personas entre 18 y 24 años de edad de Estados Unidos se describe a sí misma como caucásica.[14] De los reclutas (alistados) que se inscribieron en las fuerzas armadas en 2004, el 73.1 por ciento eran caucásicos. Además, el 75.43 por ciento de todos los soldados en servicio activo entre las edades de 18 y 24 años se identificaban como caucásicos.[15] Así pues, existe una relación casi de 1 a 1 de blancos dentro de la sociedad y las fuerzas armadas. Cuando se dividen en el subconjunto blancos no hispanos (84.57 por ciento) y blancos hispanos (15.43 por ciento), los hispanos representan un porcentaje ligeramente menor que el 10 por ciento de la fuerza total—una ligera subrepresentación.[16]

Los negros y asiáticos representan las dos razas con los máximos y mínimos niveles de representación—proporcionalmente—en las fuerzas armadas de EE.UU. Contrariamente a la creencia popular, en los años después de la conscripción, los negros se apuntaron en mayores números a las fuerzas armadas debido al trato justo que se percibe que ofrece a sus miembros. Hacia 1990, los negros comprendían aproximadamente el 20 por ciento de los militares mientras que sólo son el 13 por ciento de la población total. Considerada como una institución igualitaria donde el color de la piel no inhibía los ascensos, los alistados y los oficiales negros se apuntaron a las fuerzas armadas y se autoseleccionaron para servir principalmente en funciones administrativas, de abastecimiento y apoyo.[17] Pero en los años desde el 11 de septiembre, la participación de los negros en las fuerzas armadas ha disminuido, aunque sigue siendo aproximadamente del 15 por ciento.[18]

La evidencia sugiere que esto es consecuencia de varios factores. Primero, la razón por la que ellos alistan en las fuerzas armadas está relacionada en gran manera con la naturaleza abierta de la cultura militar y las oportunidades que proporcionan a los negros. Como indica la Oficina de Control del Gobierno, "Históricamente, muchos estadounidenses de origen africano se alistaban por razones tangibles y era más probable que estuvieran en puestos no combatientes que el personal blanco o hispano e hicieran una carrera en las fuerzas armadas."[19] Cuando se considera como una posibilidad de avance, las fuerzas armadas son menos atractivas en época de guerra y ritmo de operaciones elevadas.[20] Segundo, la naturaleza impopular de la guerra de Irak y la fuerte afinidad de los negros con las ideas del partido Demócrata también puede ayudar a explicar la razón por la que se redujo el reclutamiento de negros después del 11 de septiembre.

Según la historia, muchos Afroamericanos se alistaron por motivos tangibles y tenían más probabilidades que el personal alistado Blanco o Hispano de ocupar puestos en los que no se participaba en el combate y hacer de la milicia una carrera.

Por otro lado, se ha prestado una atención limitada a los asiáticos en las publicaciones demográficas.[21] No se sabe muy bien por qué los asiáticos están sub-representados. Así pues, debe bastar decir que los asiáticos comprenden el 3.6 por ciento de los militares y el 4.8 por ciento de la población general, una clara sub-representación.[22]

Región

La región geográfica es igualmente importante para las variables descritas hasta ahora. Entre las cuatro regiones geográficas examinadas (Noreste, Oeste Medio, Sur y Oeste) el sur y el oeste contabilizan el 65 por ciento de todos los reclutas, y en el caso del Sur es del 42 por ciento.[23] Aunque el Noreste y el Oeste Medio contabilizan el 41 por ciento de la población (18 a 24 años de edad), el 35 por ciento de los reclutas procedía de esas regiones.[24] La investigación confirma la creencia común de que existe una fuerte "tradición militar en el Sur" aunque los sureños no dominan el liderazgo

de las fuerzas armadas tan completamente como lo hicieron a principios del siglo XX.

Género

Históricamente, las fuerzas armadas han sido un bastión de masculinidad reservadas para hombres. Pero las guerras han dado frecuentemente a las mujeres la oportunidad de servir, por ejemplo, en el Cuerpo Aéreo de Mujeres (WAC) y como enfermeras, secretarias y personal de oficina. Después de la Segunda Guerra Mundial, las fuerzas armadas empezaron a abrir sus filas. De 1980 a 2003, el número de mujeres en las fuerzas armadas se duplicó del 8.4 al 15 por ciento.[25] Aunque esto es desproporcionalmente bajo—las mujeres son un poco más de la mitad de la población—se hacen pocos esfuerzos en igualar la relación de hombres y mujeres en las fuerzas armadas. Además, con pocas excepciones (armas de combate) las mujeres sirven ahora en la mayoría de las profesiones.

Los datos más recientes recopilados por la Oficina de Estadísticas Laboral ofrecen una información interesante adicional relacionada con el género. De los solicitantes para un alistamiento activo en los cuatro servicios (Ejército, Armada, Fuerza Aérea, Infante de Marina), un mayor porcentaje de mujeres logra una puntuación de la categoría de "Nivel I"—en las Pruebas de Aptitud Vocacional de los Servicios Armados (ASVAB) —que los hombres. Simplemente, como promedio, las mujeres en las fuerzas armadas son más inteligentes que sus homólogos masculinos.

Densidad de población

Existe una última variable que ofrece una explicación importante sobre la demografía. Más del 71 por ciento de los reclutas de las fuerzas armadas en 2003 procedían de áreas suburbanas y rurales. Las áreas urbanas, que contabilizan el 40 por ciento de la población (18 a 24 años de edad), representan menos del 29 por ciento de los militares.[26] Proporcionalmente, las áreas rurales son las más sobrerepresentadas. Así pues, la opinión de que los pobres urbanos son los guerreros de la nación no está sustanciada, aunque es correcto sugerir que las "ciudades pequeñas pagan un precio grande".[27]

Retrato robot demográfico

Si se hiciera un retrato robot del soldado promedio, éste *sería* un graduado de secundaria de raza blanca de una familia de clase media que vive en los suburbios o ex-suburbios de algún lugar del Sur o del Oeste. Nuevamente, esto se basa en promedios estadísticos, no en un solo sector de las fuerzas armadas, que puede ofrecer una imagen muy diferente.

Antes de pasar a las publicaciones recientes sobre tipología de personalidad y sicología de liderazgo militar, es relevante hacer un breve debate de autoselección en la fuerza completamente voluntaria para un debate más amplio. No sólo una fuerza completamente voluntaria atrae a ciertos tipos de personalidad, sino que también atrae a estadounidenses aventureros, patrióticos y dinámicos. Como ha observado la Oficina de Control del Gobierno, los hombres blancos por encima del promedio se alistan en las fuerzas armadas y en las armas de combate en particular, por razones de patriotismo y aventura. El aumento súbito de reclutamiento después del 11 de septiembre de hombres blancos del quintil económico más alto explica este fenómeno. No obstante, esto no sugiere que estos reclutas no se alisten para aprender destrezas y obtener ventajas educativas, como es el caso más común entre los negros y las mujeres.[28]

También merece la pena observar que las estimaciones actuales de la población que puede alistarse en las fuerzas armadas (18 a 24 años de edad) sugieren que aproximadamente siete de cada diez jóvenes en EE.UU. no están preparados para el servicio porque tienen antecedentes penales, no pueden cumplir con los requisitos intelectuales mínimos, no están físicamente preparados o tienen un historial de abuso de drogas.[29] Así pues, esta población está ya muy entresacada antes de tomar la decisión de incorporarse al servicio; y, contrariamente al mito popular, las fuerzas militares no aceptan a los degenerados de la nación que de otro modo estarían en prisión.

Tipología de Personalidad y Sicología de Liderazgo

Aunque los sicólogos empezaron a examinar la tipología de personalidad a principios de los años 30, no existe un conjunto de rasgos de personalidad y métodos universalmente aceptados para su medición.[30] Tampoco hay estudios grandes recientes disponibles públicamente que examinen las características de personalidad de los miembros de las fuerzas armadas. Esto deja al investigador extraer y recopilar datos relevantes de numerosas fuentes, a menudo incongruentes, para producir un retrato robot de la personalidad del militar promedio.

Dentro del cuadro orgánico, bastante pequeño, de sicólogos que estudian a los militares, hay una serie de herramientas/metodologías usadas para desarrollar perfiles de personalidad y medir rasgos de liderazgo.[31] En unos estudios recientes que examinan el éxito del liderazgo en West Point, la terminación del Adiestramiento de Pilotos Sub-graduados (UPT), y la terminación del adiestramiento eléctrico y electrónico básicos navales ofrecen algunos detalles exclusivos.[32]

Como indican las publicaciones demográficas, los reclutas militares ofrecen tres razones principales para la incorporación a los servicios: prestaciones educativas y de adiestramiento, aventura y patriotismo. El valor asignado a éstas varía de un individuo a otro, pero ofrece algunos detalles iniciales que las publicaciones de sicología aclaran y amplían. Con esto en mente, acudo ahora a la tipología de personalidad y a los rasgos que a menudo distinguen a los miembros de las fuerzas armadas de sus homólogos civiles.

Coraje

En un estudio de cadetes de West Point, el coraje era la virtud más valorada, lo que es coherente con la evidencia anecdótica y la asimilación esperada. Por ejemplo, el Manual de Campaña del Ejército 22-100 indica los siete valores básicos del Ejército relacionados con el liderazgo: lealtad, deber, respeto, servicio abnegado, honor, integridad y coraje personal. Así pues, es razonable sugerir que el coraje es una característica personal que es más evidente en los miembros de las fuerzas armadas, así como un valor cultivado y necesario para ascender a graduaciones superiores tanto para oficiales como para alistados. Un ejemplo anecdótico demuestra la gran importancia que se la da al coraje. Como escribió el General Oliver Smith, Comandante de la Segunda División Marina durante los primeros años de la guerra de Corea,

> Durante la operación Reservoir nunca me preocupé de la seguridad de Koto-ri. Cuando me dijeron que me apoderara de Koto-ri y sostuviera dicha posición, Lewie [Lewis "Chesty" Puller] no cuestionó nunca si tenía o no suficientes hombres para sostenerla; simplemente decidió hacerlo. Su presencia tranquilizó a los hombres; y circuló constantemente por la posición. Los hombres conocían la reputación del Coronel Puller, que se había ganado mucho crédito en numerosas situaciones críticas, y aquí estaba dando confianza en carne y hueso.[33]

Lewis Puller, el infante de marina más decorado de la historia de EE.UU., se hizo muy famoso por su coraje personal. Como lo demuestra la cita anterior, es un rasgo que tiene valor en el mundo real. Un infante de marina, capellán, se hizo eco de un sentimiento similar referente a los infante de marina bajo el mando del coronel Puller diciendo, "No se puede exagerar en lo que se refiere a los infantes de marina. Están convencidos hasta el punto de la arrogancia, que son los guerreros más feroces del mundo—y lo más gracioso de esto es que lo son."[34]

Se podrían obtener numerosas citas, similares en carácter, de una variedad de fuentes que narraban las hazañas de muchos soldados, marinos, aviadores e infantes de marina. No obstante, la importancia es destacar el valor del coraje como un rasgo del carácter, innato o aprendido, en todos los miembros de las fuerzas armadas.

Audacia

Existe un segundo rasgo de personalidad relacionado con el coraje—la audacia. En un estudio a largo plazo patrocinado por el Ejército, se siguió a 675,626 soldados que probablemente iban a ser desplegados en el Golfo Pér-

sico durante la Primera Guerra del Golfo.[35] Los resultados, coherentes con los estudios que muestran una falta de prudencia y altos niveles de coraje entre los miembros de las fuerzas armadas, demostraron una mayor aceptación de comportamientos arriesgados entre los soldados que se desplegaron durante la guerra. Y lo que más interesante, estos soldados que "aceptan riesgos" también están más sanos física y mentalmente que sus homólogos del Ejército que no se desplegaron.[36]

Volviendo al ejemplo del General Puller, mientras servía como comandante de batallón en la Segunda Guerra Mundial y comandante de regimiento en Corea, Puller fijaba siempre su puesto de mando mucho más cerca de las líneas del frente que lo que prescribía la doctrina o practicaban otros comandantes.[37] Los riesgos corridos por Puller animaban a sus colegas y subordinados a arriesgarme más. Así, se entiende que el comportamiento de aceptación del riesgo se inculcaría como un rasgo de personalidad entre los miembros del servicio que ya aceptan más riesgos que la sociedad en general.

El Teniente Coronel (más tarde General) Curtis E. LeMay actuó de forma similar. Durante el primer bombardeo aéreo de St. Nazaire a fines de 1942, LeMay implementó una nueva técnica de bombardeo que arriesgaba a las tripulaciones de los B-17 cada vez más. Para mitigar los temores e inculcar la aceptación del riesgo del escuadrón de bombarderos 305, LeMay volaba a la cabeza—un hábito. Su coraje y aceptación de riesgos desembocó en una formación de bombardeo muy exitosa.[38]

Resistencia

Es un rasgo de la personalidad que merece atención especial porque desempeña un papel clave en el estímulo de otros rasgos deseables. La resistencia, esa capacidad de recuperación frente al estrés, que puede reforzar o destrozar la voluntad de un individuo al enfrentarse a circunstancias que parecían imposibles, es un rasgo importante dentro de las fuerzas armadas.[39] Aunque es un rasgo que se encuentra en abundancia dentro de las fuerzas armadas, no es algo que se aprende. Como indica un autor, "Los datos sugieren que los estadounidenses atraídos para asistir a una academia de servicio muestran una serie de valores coherentes con la doctrina militar de EUA.[40] Se desconoce en qué grado se puede generalizar este estudio en los servicios, pero es probable que las demandas de la vida militar y laboral produzcan un fuerte sesgo de autoselección hacia los individuos resistentes.

El valor de la resistencia es de gran importancia. Como en el caso de muchas otras variables demográficas y rasgos de personalidad, tener un rasgo está correlacionado a menudo con uno o más rasgos adicionales. Así pues, los rasgos positivos y negativos tienden a reforzarse mutuamente.[41]

Prudencia

Entre los miembros de las fuerzas armadas existe una *escasez* de este rasgo a menudo tan importante. Como descubrió un estudio, se observan menores niveles de prudencia en los militares que en el público en general.[42] Dicho descubrimiento es coherente con los rasgos de personalidad esperados. No obstante, es interesante observar que los líderes militares con experiencia se oponen a menudo a arriesgarse y, como lo demuestran algunos ejemplos de los archivos históricos, a menudo rehúsan tomar decisiones cuando los resultados no tienen una gran probabilidad de éxito. No se ha estudiado la naturaleza exacta de la prudencia y su relación con las acciones del personal militar con experiencia comparadas con las del personal militar sin experiencia. Es posible que ambiciones profesionales hagan que los oficiales con experiencia sean más prudentes que los oficiales sin experiencia y los alistados. También podría ser que las mayores consecuencias de las decisiones podrían estimular mayores niveles de oposición al riesgo. Podría ser incluso la diferencia de madurez entre un líder con experiencia y las tropas sin experiencia. Sea cual sea el caso, es probable que los oficiales con experiencia tengan menos ganas de aceptar riesgos significativos.

Retrato robot de personalidad

Un retrato robot del personal militar sugiere que—como promedio—los soldados, marinos, aviadores e infantes de marina sean valientes, acepten riesgos y sean resistentes. Sin embargo, no son prudentes. Además, como lo sugieren los datos demográficos, los miembros de las fuerzas armadas también son como promedio más inteligentes, aventureros y ambiciosos que el promedio. Además de ser útil, se necesita más información para entender mejor a los militares. Esto nos lleva al siguiente tema—sicología del liderazgo.

Sicología del liderazgo

El estudio de la sicología del liderazgo, relacionado con el caso de la tipología de personalidad, puede ofrecer detalles adicionales en la toma de decisiones militares. En uno de los estudios más recientes sobre el liderazgo militar (2009) los autores administraron el Inventario de Personalidad NEO-PI-R a un grupo de oficiales militares que evaluaron las capacidades de liderazgo de sus colegas.[43] Esto tiene una importancia particular porque puede ofrecer ciertos detalles de las personalidades de los líderes superiores que tomarán decisiones a los más altos niveles, ahora y en el futuro. Como lo han demostrado las investigaciones anteriores, las evaluaciones de colegas predicen de forma muy fiable el éxito de un oficial.[44]

Los cinco rasgos de personalidad incluidos en el inventario NEO-PI-R son: neuroticismo (persona ansiosa, insegura, taciturna y negativa), extraversión (persona afiliativa y social), receptividad a la experiencia (personas inconformista, autónoma e imaginativa), complacencia (persona atenta, cooperativa y tolerante) y rectitud (persona fiable y orientada a los logros). Las respuestas de los participantes produjeron resultados interesantes. Los que recibieron una evaluación alta en extraversión, receptividad a la experiencia y rectitud fueron considerados como líderes eficaces. Los que fueron considerados como neuróticos no lo fueron. Los efectos de la complacencia en el liderazgo no permitieron sacar conclusiones.[45] Estos resultados sugieren que las personas encargadas de tomar decisiones ahora y en el futuro tienen un punto de vista positivo, que fomenta la confianza de los militares y el resultado optimista que esperan la mayoría de los militares cuando llevan a cabo operaciones. También sugieren que es probable que los líderes consideren los obstáculos como algo que hay que superar, en vez de un factor limitador. No se debe subestimar el optimismo que precede al conflicto. En la mayoría de los conflictos recientes, el pensamiento antes de la guerra entre los líderes con experiencia sugería más bajas que las producidas (oposición al riesgo), aunque acompañada por el éxito garantizado. Los oficiales con menos experiencia esperaban a menudo una victoria más rápida que la que realmente fue.

Se pueden sacar algunas conclusiones adicionales de los datos del estudio. Primero, los líderes eficaces (y los que es más probable que sean ascendidos a graduaciones superiores) tienden a ser menos emocionales que los líderes ineficaces. Segundo, también es más probable que los líderes eficaces disuadan a otros y cooperen en vez de competir. Este segundo dato también viene respaldado por evidencia anecdótica repetida frecuentemente en las fuerzas armadas. Se sugiere a menudo que los oficiales Generales no llegan a graduaciones más altas arriesgándose, sino que lo hacen moderando sus posiciones moderadoras y buscando el consenso. Las descripciones de una serie de jefes de servicios y jefes del Estado Mayor Conjunto son coherentes con esta concepción, aunque las descripciones de los grandes comandantes combatientes de la nación tienen aspectos muy diferentes.[46] En la mayoría de los casos, raramente se superponen.

Retrato robot de liderazgo

Los oficiales militares que serán ascendidos con más probabilidad y, por lo tanto, que influyen en los estilos de liderazgo de los subordinados son extravertidos, abiertos a nuevas experiencias y tomas decisiones concienzudas. También es probable que busquen el consenso antes de tomar una decisión, a la vez que corren riesgos que ofrecen costos elevados y pocas recompensas. De forma separada, pero re-

lacionada, es probable que minimicen las bajas mientras se basan en una ventaja tecnológica.

Concepción del mundo

El regreso a las publicaciones de relaciones cívico-militares, tiene como motivo, en parte, examinar la concepción del mundo del cuerpo de oficiales, un asunto que se omite a menudo. La concepción del mundo que tienen los oficiales y alistados es decididamente diferente de la de los ciudadanos de EE.UU. Estas diferencias se acentúan cuando se comparan con ciertas variables como región geográfica o raza.

Para aquellas personas que no estén familiarizadas con el estudio de concepciones del mundo, un autor describe el concepto del mundo como la respuesta a tres preguntas. ¿Quiénes somos y de dónde venimos? ¿Qué es lo que está mal en el mundo? ¿Cómo se puede arreglar?[47] Hay diferentes concepciones del mundo que responden a cada una de estas preguntas de una forma exclusiva.

Una gran mayoría de los militares tiene decididamente una concepción del mundo judeocristiana, que mantiene una creencia fuerte en un poder superior, en una verdad absoluta, la presencial real del bien y del mal en el mundo, y el triunfo final del bien sobre el mal.[48] Esta clara guía moral lleva a muchos militares a considerar a la sociedad de EE.UU. como degenerada y carente de esas cualidades que hicieron grande una vez a la nación.[49] Son los militares, según muchos oficiales y alistados, los que ejemplifican la rectitud moral. Los sociólogos militares como Charles Moskos han lamentado la separación aparentemente creciente entre la sociedad en general y los militares.

Religión

Es más probable que los oficiales militares participen en servicios religiosos que los soldados alistados, pero esto se debe en gran medida a la elevada proporción de hombres solteros jóvenes en las filas de alistados.[50] Como civiles, los hombres jóvenes son menos propensos a asistir a servicios religiosos que sus mayores. Lo que separa a los militares, oficiales y alistados, del resto de la sociedad es el predominio claro de un bien y un mal identificables.[51] Para las élites que gobiernan el país, y que asisten a universidades de la Ivy League, y están a cargo de compañías grandes en Wall Street, la visión secular del mundo es mucho más común. La noción de "verdad personal" es contraria a la naturaleza de la profesión militar, pero la capacidad de determinar la verdad propia es muy atractiva para muchas élites.[52] Como describió Huntington, "La ética militar es en consecuencia una norma constante con la que es posible juzgar el profesionalismo de cualquier cuerpo de oficiales en cualquier lugar y en cualquier momento."[53] Esta misma coherencia ética se aplica a la sociedad en general, que a menudo está ausente a los ojos de las fuerzas armadas.

La ambigüedad moral que es tan importante para muchas personas que toman decisiones de la élite a menudo está poco presente al examinar a los militares. Así pues, las decisiones que probablemente pueda tomar un líder militar están limitadas por un claro sentido de blanco y negro—los tonos grises están ausentes. Como la nación sigue basándose en una fuerza completamente voluntaria, es probable que persista la concepción del mundo actual y se haga más predominante.

Política

La fuerte afiliación de muchos miembros de las fuerzas armadas al partido republicano es un ejemplo notable de una concepción del mundo judeocristiana en la política. Es una afiliación que traspasa la barrera oficial/alistado, pero es más pronunciada en el cuerpo de oficiales y, más específicamente, en la Fuerza Área.[54] Durante la elección presidencial de 2008, los soldados respaldaron al senador McCain por una gran mayoría, a pesar de la impopularidad de una "guerra republicana" que ha abrumado a las fuerzas armadas y a sus familias durante más de seis años.[55]

La fuerte afiliación al partido republicano es considerada a menudo como una alineación de conveniencia, ya que los republicanos favorecen los gastos militares con relación a

los sociales, pero esta respuesta no demuestra un entendimiento fundamental de la fuerte disposición moral y ética que gobierna la vida y las ideas militares. Como observó Huntington hace más de cincuenta años, la mente militar ejemplifica el "realismo conservador". Al ser muy escépticos del bien intrínseco, los militares se adhieren claramente al lema del Presidente Reagan de "Confía, pero verifica". Al creer que un ser humano es una criatura caída y maligna por naturaleza; los militares sospechan de las grandes propuestas para crear una paz mundial. Como se ha indicado antes, el optimismo es un rasgo básico para un liderazgo exitoso. Se podría decir que los militares tienen un gran número de optimistas escépticos. En lo que se refiere a la política, la ideología del partido republicano es más coherente con esta visión que el partido demócrata.

Conclusión

El retrato esbozado en las páginas anteriores es uno que describe al soldado, marino, aviador o infante de marina promedio, pero tal vez no se parezca a nadie en particular. Es un retrato basado en los resultados de datos demográficos, encuestas, evidencia histórica y anecdótica. Por lo tanto, tiene limitaciones.

Sin repasar en su totalidad su trabajo innovador, la evidencia sugiere que la descripción de Samuel Huntington de los militares en 1957 sigue siendo válida medio siglo después. También sugiere que la fuerza completamente voluntaria esta seleccionando cada vez más un grupo de hombres y mujeres jóvenes, superior al promedio, para servir a la nación. Las fuerzas armadas estadounidenses, política y moralmente conservadoras, siguen estando compuestas en su gran mayoría por hombres jóvenes blancos. Sus miembros son valerosos, resistentes, audaces pero poco prudentes. Es probable que los militares, extrovertidos y abiertos a nuevas experiencias, rechacen grandes planes de paz mundial al mirar con escepticismo a los adversarios de la nación. Al final, sus líderes reaccionan de forma lenta y buscan rápidamente el consenso. Si los archivos históricos son ciertos, lo mismo es hoy que ha sido siempre. ❑

Notas

1. Neil Offen, "Hersh: Military Waging War with White House" ("Hersh: La guerra de los militares con la Casa Blanca) *The Herald Sun* (14 de octubre de 2009) Disponible en: http://www.heraldsun.com/pages/full_story/push?article-Hersh-+Military+waging+war+with+White+House%20&id=3974209-Hersh-+Military+waging+war+with+White+House&instance=homethirdleft; Derrick Z. Jackson, "For African-Americans, Folly of This War Hits Home" ("Para los estadounidenses de origen africano, la locura de la Guerra llega a casa) *Boston Globe* (9 de mayo de 2007) Disponible en: http://www.boston.com/news/globe/editorial_opinion/oped/articles/2007/05/09/for_african_americans_folly_of_this_war_hits_home/; CBS News, "Black Enlistment In Military Plummets" ("El alistamiento de los negros disminuye considerablemente") *CBSNews.com* (11 de noviembre de 2007) Disponible en: http://www.cbsnews.com/stories/2007/11/11/sunday/main3485906.shtml; Deirdre Griswold, "Big Firms get Rich as Iraq War Escalates" (Las grandes compañías se enriquecen a medida que se extiende la guerra de Irak") *Workers World* (19 de julio de 2007) Disponible en: http://www.workers.org/2007/world/iraq-0726/

2. Morris Janowitz, *The Professional Soldier (El soldado profesional)* (Glencoe: IL: Free Press, 1960) vii.

3. Samuel Huntington, *The Soldier and the State (El soldado y el estado)* (Cambridge, MA: Belknap Press, 1957).

4. Thomas E. Ricks, "The Widening Gap Between the Military and Society" (El distanciamiento cada vez mayor entre los militares y la sociedad), *The Atlantic Monthly* (Julio de 1997) 66-78. Peter Feaver y Christopher Gelpi, *Choosing Your Battles (Cómo escoger los enfrentamientos)* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2004).

5. Sean Alfano, "Rangel Will Push To Bring Back The Draft" ("Rangel abogará por el regreso de la conscripción") *CBS News* (20 de noviembre de 2006) Disponible en: http://www.cbsnews.com/stories/2006/11/19/ftn/main2199539.shtml

6. Tim Kan, *Who are the Recruits? The Demographic Characteristics of US Military Enlistment, 2003-2005 (¿Quiénes son los reclutas? Las características demográficas del alistamiento de militares en EE.UU.),* Center for Data Analysis—Heritage Foundation (2006) 3.

7. Tim Kane, *Who Bears the Burden: Demographic Characteristics of Military Recruits Before and After 9/11 (Quién soporta la carga: características demográficas de los reclutas militares antes y después del 11 de septiembre)* Center for Data Analysis—Heritage Foundation (2005) 5.

8. Ibid, 2.

9. Richard Herrnstein y Charles Murray debaten sobre estos asuntos en detalle en varios capítulos de *The Bell Curve (La campana de Gauss)* (1994), pero se puede encontrar una breve aportación de Murray en: http://www.cpsimoes

.net/artigos/art_iq_succ.html. Vea también, Perter Hartman y otros, "Personality as Predictor of Achievement" ("La personalidad como mecanismo de predicción de los logros"), *Journal of Individual Differences* (Enero de 2009) Vol. 30 No. 2, 65-74.

10. Office of the Under Secretary of Defense for Personnel and Readiness, *2006 Population Representation in the Military Services (Representación de la población de 2006 en los servicios militares)* (Washington, DC: Departmento de Defensa, 2006).

11. Office of the Undersecretary of Defense for Personnel and Readiness, *Population Representation in the Military Services-Appendix B (Representación de la población en los servicios militares-Apéndice B)* (Washington, DC: Departmento de Defensa, 2006).

12. Ibid., Tablas B 4-7.

13. Harvey Joanning, "The Academic Performance of Vietnam Veteran College Students" *Journal of College Student Personnel* (January 1975) Vol. 16 No. 1, 10-13.

14. Defense Manpower Data Center, *Historical Data Tables (Tablas de datos históricos)* (Washington, DC: Departmento de Defensa, 2006), Tabla D-22.

15. Kane, *Who are the Recruits? (¿Quiénes son los reclutas?)* 7.

16. Ibid, 8.

17. David Segal y Mady Segal, "America's Military Population" ("Población militar de EE.UU.) *Population Bulletin* (Diciembre de 2004) Vol. 59. No. 1, 18-25.

18. La sobrerepresentación de los negros es más sorprendente cuando se considera dentro del contexto de los negros que pueden alistarse (18-24 años de edad), en vez de los que constituyen la población negra total. En conjunto, es menos probable que los negros reúnan las condiciones generales para inscribirse en el servicio militar que los blancos. Esto significa que los militares están reclutando un alto porcentaje de los mejores y más brillantes estadounidenses negros. Vea la Oficina de Estadísticas de Justicia , "Racial Differences Exist, with Blacks Disproportionately Represented Among Homicide Victims and Offenders" ("Las diferencias raciales existen, los negros están desproporcionadamente representados entre las víctimas de los homicidios y los transgresores") *Departamento de Justicia* (Julio de 2007) Disponibles en: http://www.ojp.usdoj.gov/bjs/homicide/race.htm, Ivor Horn y otros, "Discipline in the African American Community: The Impact of Socioeconomic Status on Beliefs and Practices" ("Disciplina en la comunidad estadounidense de origen africano: el impacto del estado socioeconómico en las creencias y prácticas") *Pediatrics* (Mayo de 2004) Vol. 113 No. 5, 1236-1241.

19. Oficina de Control del Gobierno, *Reporting Additional Service Member Demographics Could Enhance Congressional Oversight (Los informes de datos demográficos adicionales de los miembros de servicio podrían mejorar la supervisión del Congreso")* (Washington DC: Oficina de Imprenta del Gobierno, 2005) 79.

20. Oficina de Control del Gobierno , 32.

21. Amy Lutz, "Who Joins the Military? A Look at Race, Class, and Immigration Status" ("¿Quién se alista en las fuerzas armadas? Consideración sobre la raza, clase social e inmigración") *Journal of Political and Military Sociology* (2008) Vol. 36 No. 2, 167-188.

22. Ibid, 177.

23. Segal y Segal, 10.

24. Ibid, 10.

25. Ibid, 27.

26. Kane, *Who Bears the Burden? ("¿Quién lleva la carga?")* 12.

27. Sean Hammill, "Small Towns Pay Big Price in Fighting Nation's Wars" ("Las pequeñas ciudades pagan un precio grande en las guerras de la nación"), *Chicago Tribune* (27 de abril de 2005) 6.

28. Oficina de Control del Gobierno, 79. Meredith Kleykamp, "College, Jobs, or the Military? Enlistment During a Time of War ("¿Universidad, trabajo o fuerzas armadas? El alistamiento en épocas de guerra), *Social Science Quarterly* (Junio de 2006) Vol. 87 No. 2, 272-290.

29. Pauline Jelinek, "75% Of Young People Are Ineligible For Military Service" ("El 75% de los jóvenes no reúnen las condiciones necesarias para el servicio militar"), *Associated Press* (13 de marzo de 2006).

30. G. W. Allport y H. S. Odbert, "Trait-names: A Psycho-lexical Study" ("Nombres de los rasgos: un estudio sicoléxico") ,*Psychological Monographs* (1933) No. 47, 171-220.

31. Entre las herramientas/metodologías usadas más comúnmente para estudiar la personalidad y el liderazgo en las fuerzas armadas están el indicador de tipo Myers-Briggs, el Inventario de Personalidad Multifásica de Minnesota, el Inventario de Personalidad de Tripulaciones Aéreas Automatizadas y el Inventario de Personalidad de Hogan. Cada una de ellas desarrolla un "retrato robot de personalidad" al examinar una gama de características individuales que pueden ir desde unas pocas como cinco a muchas como 310.

32. Paul Bartone, y otros, "Cognitive and Personality Predictors of Leader Performance in West Point Cadets" ("Mecanismos de predicción cognitivos y de personalidad del rendimiento de los líderes en los cadetes de West Point"), *Military Psychology* (2002) Vol. 14 No. 4, 321-338, Judith Johnson y Will Hill, "Personality Traits and Military Leadership" ("Rasgos de personalidad y liderazgo militares") *Individual Differences Research* (2009) Vol. 7 No. 1, 1-13, Michael Matthews y otros, "Character Strengths and Virtues of Developing Military Leaders: An International Comparison" ("Fortalezas y virtudes del carácter del desarrollo de líderes militares"), *Military Psychology* (2006) Vol. 18 Sup., S57-S68, Frederick Siem, "The Use of Response Latencies to Enhance Self-Report Personality Measures" ("El uso de latencias de respuesta para mejorar las medidas de autoinformación de personalidad"), *Military Psychology* (1996) Vol. 8 No. 1, 15-27, James Driskell, y otros, "Cognitive and Personality Predictors of Training Performance" (Mecanismos de predicción cognitivos y de personalidad del rendimiento de adiestramiento"), *Military Psychology* (1994) Vol. 6 No. 1, 31-46, Paul Bartone, "The Need for Positive Meaning in Military Operations: Reflections on Abu Ghraib" ("La necesidad de significados positivos en operaciones militares: reflexiones sobre Abu Ghraib"), *Military Psychology* (2005) Vol. 17 No. 4, 315-324.

33. Burke Davis, *Marine! The Life of Chesty Puller (¡Infante de marina! La vida de Chesty Puller)* (New York: Bantam, 1962) 296.

34. Ibid, 296.

35. Nicole Bell y otros, "Demographic, Physical, and Mental Health Factors Associated with Deployment of Army Soldiers to the Persian Gulf" ("Factores demográficos, físicos y de salud mental relacionados con el despliegue de soldados del Ejército en el Golfo Pérsico"), *Military Medicine* (2000) Vol. 165 No. 10, 762-772.

36. Nicole Bell y otros, 8.

37. Burke Davis, Ch. 10.

38. Warren Kozak, *LeMay* (Washington, DC: Regnery, 2009), 108-117.

39. S. R. Maddi, "The Existential Neurosis" ("La neurosis existencial"), *Journal of Abnormal Psychology* (1967) Vol. 72, 311-325, S.R. Maddi & S. C. Kobasa, *The Hardy Executive* (El ejecutivo fuerte) (Homewood, IL: Dow Jones, 1984).

40. Michael Matthews et. al., S64.

41. Vea Edger Puryear, *19 Stars: A Study in Military Character and Leadership (19 estrellas: un estudio del carácter y del liderazgo militares)* (New York: Presidio Press, 2003).

42. Driskell y otros.

43. Judith Johnson y William Hill, 1.

44. R. E. Cristal, "Recurrent Factors Based on Trait Ratings" ("Factores recurrentes basados en las evaluaciones de rasgos"), *Journal of Personality* (1992) Vol. 60, 221-224.

45. Judith Johnson y William Hill, 3-4.

46. Eisenhower es quizás el mejor ejemplo de una persona que buscaba el consenso, particularmente durante la Segunda Guerra Mundial. Patton, por otro lado, fue uno de los grandes comandantes combatientes de la nación, pero no fue ascendido a las graduaciones más altas debido a una incapacidad de trabajar en cooperación, por ejemplo, con Montgomery. Vea Stephen Ambrose, *Eisenhower: Soldier and President (Eisenhower: soldado y presidente)* (New York: Simon and Schuster, 1991), Stanley Hirshon, *General Patton: A Soldiers Life (El General Patton: la vida del soldado)* (New York: Harper, 2003).

47. Charles Colson y Nancy Pearcey, *How Now Shall We Live? (¿Cómo debemos vivir ahora?)* Carol Stream, IL: Tyndale, 1993).

48. Charles Colson y Nancy Pearcey, *The Problem of Evil (El problema del mal)* (Carol Stream, IL: Tyndale, 2001).

49. Thomas Ricks, 69.

50. Peter Feaver y Richard Kohn, "The Gap" ("El distanciamiento") *The National Interest* (Fall 2000) 31. El Pew Forum sobre la religión y la vida pública lleva a cabo periódicamente la *US Religious Landscape Survey (Estudio del panorama religioso de EE.UU.)*, que es la encuesta más completa sobre religión en Estados Unidos.

51. Lydia Saad, "Church-Going Among U.S. Catholics Slides to Tie Protestants" ("La asistencia a la iglesia entre los católicos de EE.UU. desciende y empata con los protestantes), *Gallup* (9 de abril de 2009) Disponible en: http://www.gallup.com/poll/117382/Church-Going-Among-Catholics-Slides-Tie-Protestants.aspx

52. Jim Herrick, *Humanism: An Introduction (Humanismo: una introducción)* (Amherst, NY: Prometheus Books, 2005).

53. Samuel Huntington, 62.

54. Ole Holsti, "A widening Gap Between the US Military and Civilian Society?" ("Mayor distanciamiento entre los militares de EE.UU. y la sociedad civil") *International Security* (Invierno de 1998/1999) Vol. 23 No. 3, 5-42, Jerald Bachman y otros, "Distinctive Military Attitudes Among US Enlistees, 1976-1997: Self-Selection Versus Socialization" (Distintas actitudes militares entre los alistados de EE.UU., 1976-1997: autoselección y socialización), *Armed Forces and Society* (Verano 2000) Vol. 26 No. 4, 561-585.

55. Brendan McGarry, "Military Times Poll: Troops Backing McCain" ("Encuesta de Military Times: las tropas respaldan a McCain"), *Military Times* (9 de octubre de 2008) Disponible en: http://www.armytimes.com/news/2008/10/military_poll_100508w/

El Dr. Adam Lowther (BA, Arizona State University; MA, Arizona State University; PhD, University of Alabama) es un Analista de Defensa en el Instituto de Investigaciones de la Fuerza Aérea (AFRI), Base Aérea Maxwell, Alabama. Entre sus campos de interés en las investigaciones se encuentran la disuasión, política de armas nucleares y terrorismo. El Dr. Lowther es coeditor de Terrorism's Unaswered Questions (Preguntas sin responder sobre el terrorismo) y autor de Americans and Asymmetric Conflict: Lebanon, Somalia, and Afganistán (Los americanos y el conflicto asimétrico: Líbano, Somalia y Afganistán). Además, ha escrito varios artículos en revistas académicas, análisis políticos y editoriales. Antes de unirse al AFRI, el Dr. Lowther fue profesor adjunto de ciencias políticas en la Arkansans Tech University y en la Colombus State University, donde enseñó cursos en relaciones internacionales, economía política, estudios de seguridad y política comparativa. A inicios de su carrera el Dr. Lowther sirvió en la Armada de Estados Unidos en calidad de marinero de cubierta y especialista en personal, sirviendo a bordo del USS Ramage (DDG-61). Además, pasó algún tiempo en CINCUSNAVEUR-Londres, y con el NMCB-17.

Declaración de responsabilidad: Las ideas y opiniones expresadas en este artículo reflejan la opinión exclusiva del autor elaboradas y basadas en el ambiente académico de libertad de expresión de la Universidad del Aire. Por ningún motivo reflejan la posición oficial del Gobierno de los Estados Unidos de América o sus dependencias, el Departamento de Defensa, la Fuerza Aérea de los Estados Unidos o la Universidad del Aire. El contenido de este artículo ha sido revisado en cuanto a su seguridad y directriz y ha sido aprobado para la difusión pública según lo estipulado en la directiva AFI 35-101 de la Fuerza Aérea.